

Dadá Edwards

Por Sergio Gaytán M.

En las dos primeras décadas del siglo, siguiendo la moda de la época y, muchas veces, contando con los medios económicos suficientes, los nuestros viajaron a París a empaparse de modas y vibrar con las ideas que germinaban junto a las convulsiones ya provocadas por la guerra.

Los "ismos" se extendían hacia la plástica en exposiciones (*dessins automatiques* y collages, por ejemplo), o las letras, a través de revistas y manifiestos, donde no era ajena una posición política y antimilitarista, como primera consecuencia de tal conflagración. Allí, enredados en convivencias de salones y cabarets, se podía ser impresionista o expresionista; se discutía el aporte

italiano de Felipe Tomás Marinetti con su futurismo; otros eran cubistas y surrealistas; Vicente Huidobro triunfaba entonces con su creacionismo y Joaquín Edwards Bello, que para el caso se firmaba Jacques Edwards, era reconocido como uno más de los dadaístas, por el rumano Tristán Tzará, uno de sus fundadores.

El bilingüismo fue una de las características de Dadá; otra, la liberación de la tipografía. Y en esa línea, apareció *Metamorfosis* de Jacques Edwards (*chargé d'affaire Dadá au Chili*), en 1921. Vanguardia de paso firme y verdadero que debe llevarlos hacia el encuentro de una nueva estética. Se abre la discusión entre arte y

antiarte; el absurdo se insinúa: "Todo monumento es pensamiento antigigatorio; es momia o manifestación cadaverizante".

La crítica de esos momentos, al enjuiciar a "Los Nuevos" o "Generación de 1920", según testimonios recogidos por Francisco Santana, señalaba "que esta poesía era un extravío, y que correspondía a un idioma desorbitado, ilógico, sin ton ni son". Tal vez ignorando que una nueva "revolución" se expandía en aventuras celestes desde París, por Berlín, Barcelona, Nueva York, Hanover, Holanda, convirtiéndose y arrasándolo todo en Dadá: Bauhaus, constructivismo...; hasta lo increíble!

Fue la irrupción de la imagen y la metáfora dislocada, donde al primer recodo de una calle parisina, asalta la presencia nada menos que de Dios, con quien el autor se permite discutir sesudos temas de orden científico-biológicos, para —enseguida— rematar esa misma noche al cabaret, entre *midinettes* y *minis*.

Joaquín Edwards Bello no abrió surcos por los anchos caminos líricos; prefirió la prosa, donde logró expresiones que lo consagraron como doble "Nacional" en Literatura y Periodismo. Pero, aquí, se lo celebra en su salsa de buen humor, y este libro reeditado ahora por Nascimento, es prueba de su alto ingenio.

Dadá Edwards [artículo] Sergio Gaytán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gaytán, Sergio, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dadá Edwards [artículo] Sergio Gaytán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile